

Javier Montes publica 'La vida de hotel', una novela con voluntad 'slow'

Una reflexión sobre el porno

NÚRIA ESCUR
Barcelona

En realidad hace mucho que dejé de correr. No vale la pena correr. Basta con caminar al paso que más se acomode a los pies de uno y se acaba llegando a donde se iba a llegar en cualquier caso. O quedarse quieto: últimamente me da la impresión de que son las cosas las que andan. Sólo hay que esperar sentado: no fallan, porque nada falla nunca y todo sucede". Ese senti-

"Últimamente me da la impresión de que son las cosas las que andan; sólo hay que esperar sentado"

miento *slow* inunda la última novela de Javier Montes (Madrid, 1976), un homenaje a la fascinación por los hoteles, esos espacios "donde puedes fingir que eres otro".

Con *La vida de hotel* (Anagrama) el autor se afianza como una de las voces más personales de su generación. Ya fue Premio Anagrama de Ensayo con *La ceremonia del porno* y el pasado

año la revista *Granta* lo incluyó en su selección de *Los mejores escritores jóvenes en lengua española*. Especialista en atmósferas inciertas, esta vez presenta las singularidades de un crítico de hoteles y uno gastronómico, entre otros. Con suspense hasta el final. Y múltiples interpretaciones: "Soy un escritor muy democrático: admito el final que decida el lector".

Le atrae el recorrido de las historias mucho más que su desenlace, las novelas que satisfacen e insatisfacen a la vez, los escritores capaces de cortocircuitar sus relatos como Borges, los silencios de David Lynch, los filmes de Hitchcock con fundido en negro... Recuerda lo que Henry James contestaba cuando le acusaban de no redondear los relatos: cualquier final es arbitrario. "De hecho, en la vida, lo interesante siempre es lo que ocurre antes de llegar al final de cada cosa", afirma el autor, que confiesa su admiración por los escenarios teatrales, por la *máscara*, "me gusta lo que te encuentras en cualquier hotel donde haya pasado el diseño de Philippe Starck".

En una ocasión, cuenta, un amigo le dijo que todas sus novelas tenían voluntad de *persecución*. En este caso, la de una misteriosa mujer en un hotel, tizna-



KIM MANRESA

Javier Montes, en un hotel de Barcelona

do de relaciones porno y vínculos por internet. "Es cierto, actualmente la gente que consume porno es la que lo produce".

Cuando uno se pone a escri-

bir, añade, está dispuesto a suspender la incredulidad igual que cuando se pone a leer está dispuesto a creer cuanto le propongan. Y un hotel era el escenario perfecto, "ese lugar que te permite vivir identidades distintas a la tuya. Hay hoteles, como los de aeropuerto, que me fascinan de tan impersonales". Un hotel, añade, es siempre un refugio, "ese útero al que quieres volver". No le gusta que definan sus novelas como *filmicas* a pesar de su evidente plasticidad, "son anticinematográficas, intento hacer cosas que sólo admitan como registro la literatura, que no se puedan contar de otro modo, aprovecho ese resquicio".

Montes terminó la novela durante su estancia en la residencia de escritores de Toscana que regenta la viuda de Gregor von Rezzori -Beatrice Monti, quien fuera la primera galerista de Tàpies en Italia- y por donde pasaron autores como Bruce Chatwin. Ironía, elegancia, singularidad, son las virtudes que le adjudican sus editores. No en vano ya está trabajando en otro libro "donde las cosas hablarán".●

Reixa quiere una SGAE humilde y transparente

BARCELONA Redacción

El iconoclasta artista gallego Antón Reixa defiende una Sociedad General de Autores (SGAE) más "transparente en su gestión interna, más austera, más humilde y más dialogante con la ciudadanía". En la presentación barcelonesa realizada ayer de su candidatura alternativa al equipo directivo, a través de Autores Unidos por la Refundación (Aunir), el también autor musical, audiovisual y dramático estuvo arropado por algunos miembros catalanes de su candidatura como Gerard Quintana, David Plana, Enric Gomà, Lluís Arcaza y Alejandro Abad.

Reixa se postuló como una "alternativa de cambio tranquilo pero intenso" ante las elecciones del 26 de abril para renovar el equipo de la SGAE, después de la crisis vivida por la detención el pasado verano de varios de sus ex directivos, entre ellos, su ex presidente Eduardo Bautista. Asimismo, criticó con dureza la red de teatros Arteria, que ha dado lugar a una deuda que supone un gasto anual de 13,9 millones de euros.●